

# **ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA**

## **2009**

**BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT**

**RESULTADO DE LA A.A.P. DE CONTROL DE MOVIMIENTO DE TIERRAS EN BARRIO NUEVO FACHADA AVD. REYES CATÓLICOS. CHICLANA DE LA FRONTERA (CADIZ).**

**Juan A. Cerpa Niño.** Arqueólogo. Director de la intervención.

**Paloma Bueno Serrano.** Arqueóloga.

**Resumen:** A continuación, se exponen los resultados de un control de movimiento de tierra en Barrio Nuevo Fachada Avenida Reyes Católicos en Chiclana de la Frontera (Cádiz). Lo más importante ha sido la localización de un muro de época romana.

**1.- INTRODUCCIÓN**

A continuación se exponen los resultados obtenidos en el Control de Movimiento de Tierras realizado en la Avenida Reyes Católicos para la construcción de un muro de hormigón que evite derrumbes y de seguridad a las viviendas que hoy ocupan el cerro del Castillo en Chiclana de la Frontera.

El proyecto fue solicitado por el Excm. Ayuntamiento de Chiclana, y una vez cumplimentado y tramitado, se presentó a la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía. Fue aprobado con fecha 9 de Marzo de 2009, comenzando los trabajos el día 3 de abril de 2009 y finalizando el día 22 de ese mismo mes.

El hallazgo de una serie de restos arqueológicos de gran interés para la historia de Chiclana (fenicios, turdetanos, romanos, medievales, modernos y contemporáneos) en un solar colindante situado entre las calles Castillo, Ánimas y Santísima Trinidad (Bueno Serrano y Cerpa Niño, 2007), ha sido lo que ha motivado

un especial control de la zona en cuestión y del casco antiguo de Chiclana en general, según el art. 8.37 del P.G.O.U. de Chiclana.

## **2.- LOCALIZACIÓN DE LA ZONA DE ESTUDIO**

La zona de trabajo en cuestión se sitúa en pleno casco urbano de Chiclana, en la zona más antigua de ésta (Plano 1), en el conocido como Barrio Nuevo, en la zona que ocupa la Avenida Reyes Católicos, antigua carretera nacional 340.

Está situada en lo que fue el primitivo núcleo de asentamiento de Chiclana, lugar donde se constata un hábitat ininterrumpido desde la Prehistoria Reciente (Bronce Final-Hierro I, Hierro II), pasando por la Historia Antigua (fenicios, los romanos), época Medieval, Moderna y Contemporánea. Es el lugar donde se construyó el Castillo del Iro y el primer convento de la ciudad de 1403, la Iglesia de San Martín, próxima a la primitiva de San Juan Bautista. En este lugar estuvo también ubicado el antiguo cementerio de Chiclana, conocido como El Ejido, en uso desde el siglo XV hasta el XIX.

El espacio de actuación tiene forma irregular con una superficie en extensión de 452,19 m<sup>2</sup>. Siendo totalmente horizontal con elevaciones diversas y un desarrollo longitudinal de 87 m discurriendo de forma paralela a la Avenida Reyes Católicos.

## **3.- BREVE RESEÑA HISTORICA DE CHICLANA**

La presencia del hombre, en el actual municipio de Chiclana de la Frontera, se remonta a la Prehistoria, en concreto al período Achelense y Musteriense existiendo vestigios que confirman que el poblamiento continuó de manera ininterrumpida hasta

la Edad del Bronce. Son varios los yacimientos arqueológicos en el término que así lo atestiguan: el poblado de la Mesa (Ramos y otros, 1999), el litoral y la zona de la Loma del Puerco, la zona de la Esparragosa y la ribera del río Iro.

El primer testimonio de ocupación en el casco urbano, donde se encuentra el solar que nos ocupa, “el cerro del Castillo”, corresponde al Bronce Final-Hierro I, es decir, al momento en que entra en contacto la cultura tartésica y la fenicia. Las excavaciones que se vienen realizando en el lugar desde septiembre de 2006 han puesto de manifiesto la existencia de un asentamiento fortificado tipo *oppidum*, adscribible a época turdetana, aproximadamente siglos VII-VI a.C.

Como es bien sabido por todos, los primeros viajeros de la Antigüedad, los fenicios, descubrieron nuestras costas hacia el final de la Edad del Bronce y según las fuentes erigieron un templo dedicado al dios *Melkart* en la isla de Sancti Petri. Acerca de la fundación de *Gadir* dice Estrabón (III, 5,5), dice que un oráculo ordenó a los tirios fundar un establecimiento en las columnas de Hércules. Según Trogo Pompeyo (Justino, XLIV, 5,2) los gaditanos recibieron en sueños –se alude, pues, a un oráculo de tipo onírico- la orden de transferir de Tiro a España “ las reliquias de Hércules” y de fundar allí una ciudad.

Los enviados con este propósito, siguiendo a Estrabón, “llegaron hasta el estrecho que hay junto a Calpe” y, suponiendo allí estaban las famosas columnas, echaron el ancla en un lugar “de más acá de las columnas”, donde esta la ciudad de *Sexi* (hoy Almuñecar, en la costa granadina). Pero al ofrecer en este punto de la costa un sacrificio a los dioses y no resultar las víctimas propicias, se volvieron a su patria. En una segunda expedición atravesaron el estrecho y llegaron hasta una isla consagrada a Hércules, situada junto a *Onuba* (Huelva),- probablemente la isla de Saltés, en el estuario del río Odiel- a unos 1500 estadios fuera del estrecho (es

decir, unos 277 Km. y medio); al creer que allí estaban las columnas sacrificaron a los dioses, siendo adversas de nuevo las víctimas, con lo que volvieron otra vez a Tiro. Fue en la tercera expedición cuando fundaron *Gadeira*, levantando el santuario en honor a *Melkart* en la parte oriental de la isla y la ciudad en la occidental.

El hecho de que fuera un oráculo el que impulsara a los fenicios nos indica que en la empresa de la fundación de la ciudad el estamento religioso debió tener un papel destacado, y en concreto el templo de *Melkart* en Tiro. Estrabón utiliza en esta historia datos del filósofo griego Posidonio de Apamea, a quien conoció durante una de sus estancias en Roma y que había visitado *Gades* en el siglo I a.C., cuando ya circulaba por la ciudad la tradición de ser una de las más antiguas de Occidente. Esta tradición quizá fue recogida de labios de los sacerdotes del templo de *Melkart*, pues en la Antigüedad eran los lugares de culto los principales centros de transmisión oral.

Tras los fenicios arribaron los griegos hacia el 594 a. C. usurpando a los fenicios el monopolio de la ruta comercial de los metales, pero fueron los cartagineses, con su presencia militar, los que se establecieron en estas latitudes, fundamentalmente en *Gadir*. En este solar han salido también restos de época púnica, en concreto cerámica de *Kuass* decorada con palmetas.

Destaca la aptitud de esta comarca para el establecimiento de industrias de salazones de pescado que a su vez implicaría también una industria alfarera, como se documenta en los hornos romanos aparecidos en el Fontanal, en los márgenes del río Iro en los alfares localizados en el litoral. Con la dominación romana también resurgirá el culto en el templo del islote de Sancti Petri dedicado al dios-héroe Hércules.

En el Cerro del Castillo se han hallado restos de una actividad industrial alfarera importante. Un horno de cocción de cerámica de recipientes de pequeño tamaño y una gran fosa rellena de ánforas del Tipo Dressel 7-11, nos hablan de esa producción en el lugar y del posible hallazgo en el entorno de hornos dedicados a la producción de ánforas. Algunos testimonios de cerámica romana tardía siglos III-IV d.C. (*sigillatas* claras africanas) también han aparecido en las excavaciones realizadas en el Cerro del Castillo, concretamente en superficie y en el interior de los silos de época islámica.

Se desconocen noticias históricas desde las invasiones germánicas hasta la reconquista, pero en las investigaciones arqueológicas realizadas en el cerro del castillo se han encontrado testimonios de la ocupación del mismo Chiclana en época islámica. El hallazgo de varios silos para guardar cereales, en cuyo interior se han encontrado cerámicas andalusíes (candiles, ataifores, redomas, tinajas), así como, elementos utilizados en la molienda, nos hablan de la explotación cerealista de los campos circundantes en el siglo XIII d.C. El trazado de las calles, de vías muy estrechas, las propias características de las casas distribuidas en torno a patios centrales y la misma toponimia, Calle de la Plata, Vía de la Plata, topónimo utilizado para hacer alusión a las antiguas vías romanas son datos suficientes para hablar de la existencia en el lugar de un asentamiento de época medieval. Ese mismo dato toponímico nos permite hipotetizar acerca del paso de la vía romana por Chiclana.

Existen datos históricos y revelan que, en la Alta Edad Media, Chiclana fue pueblo de frontera entre cristianos y musulmanes. De la misma manera existe constancia escrita y documental de la formación del señorío de Chiclana tras el asedio de la plaza de Tarifa en 1294 por los benimerines y la gesta heroica de

Alonso Pérez de Guzmán "El Bueno". El 15 de mayo de 1303 el rey Fernando IV dona a Guzmán "El Bueno", la aldea yerma de Chiclana. La creación del núcleo urbano y término de Chiclana, como hoy lo conocemos surge en esas fechas, cuando Alonso Pérez de Guzmán se compromete a poblarla y defenderla. El centro poblacional se establecería entorno a la colina donde, según el cronista de la casa Ducal, Alonso Pérez de Guzmán levantaría la fortaleza o el Castillo del Iro, para la defensa de la ciudad (Bohórquez Jiménez,1996:105). Las fuentes también nombran en 1430 la existencia de la Iglesia San Martín, ubicada en la actual calle Convento, próxima al castillo.

La ciudad a partir de entonces fue creciendo entorno al castillo, en la parte más alta de la villa.

El descubrimiento de América supuso para la villa el inicio de una creciente economía de mercado, destacando la comercialización de los productos del lugar, el vino y el aceite. Así, en la Edad Moderna, Chiclana pasará de ser una villa pequeña a una ciudad.

El crecimiento de la población será continuo desde 1507 y no decrecerá hasta la crisis demográfica de 1571 y comienzos del siglo XVII. En dicho siglo y en el siguiente, las epidemias fueron en aumento, aunque la más devastadora fue la del año 1731. Su proximidad a Cádiz, su clima benigno, típicamente mediterráneo, además del trato amable de sus gentes harían de Chiclana, el lugar escogido por la clase acomodada de Cádiz para su descanso. Todo ello unido a su condición de ciudad abastecedora de productos de sus campos y huertas, incidirán positivamente en el desarrollo de la Chiclana del siglo XVIII. Íntimamente ligado a este comercio se encontraba el viñedo, que ya despuntaba en el siglo XVI, aumentando su producción con la expansión de nuevas zonas y la exportación de sus caldos a

Europa.

Durante el siglo XVIII, la ciudad irá tomando un aspecto urbano. Así, su actual casco antiguo data de éste período con importantes edificios civiles como la Torre del Arquillo del Reloj y los palacetes de los Conde del Pinar, el de las Cinco Torres y la casa del Conde de la Torre. En el último tercio del siglo dos obras arquitectónicas de carácter religioso se erigirán sobre la ciudad: la iglesia parroquial de San Sebastián y la Iglesia Mayor de San Juan Bautista. También siglo será rico en chiclaneros sobresalientes. El magistral Antonio Cabrera, eminente orador y prestigioso naturalista y los precursores de la escuela taurina chiclanera, José Cándido y su hijo Jerónimo José Cándido.

El siglo XIX, comienza con una terrible epidemia de fiebre amarilla, que paralizará la construcción y mejora de la ribera del río, de los caminos y de los canales fluviales. Uno de los grandes proyectos de aquellos años sería la construcción del balneario de Fuenteamarga, pero la invasión napoleónica iba a dejar inacabadas las obras, mientras la villa se convertía en un gran campamento militar de las fuerzas que sitiaban Cádiz.

El 5 de marzo de 1811 tiene lugar la batalla de Chiclana o de la Barrosa, entre tropas aliadas hispano-británicas y francesas y cuyo objetivo principal era levantar el asedio a la capital gaditana. Tras veintidós meses de ocupación francesa, en agosto de 1812, la ciudad retoma la vida diaria en libertad.

En el segundo tercio de siglo, Chiclana verá triunfar a tres de sus grandes hijos: Juan de Dios Álvarez Méndez "Mendizábal", Antonio García Gutiérrez y Francisco Montes Reina "Paquiro". El primero como presidente de un gobierno liberal, el segundo como poeta y dramaturgo romántico y el tercero como máxima figura del toreo. En el transcurso del siglo, la economía chiclanera encontrará su momento



importante recién comenzado el último tercio del mismo. Es un período de ares y mares que culminará con la concesión del título de ciudad por el rey Alfonso XII en agosto de 1876. Unos años más tarde, en 1884, el marqués de Bertemati fundará, a seis kilómetros del núcleo urbano, la Colonia Vitícola de Campano; un ensayo de modernización agrícola aplicando los adelantos tecnológicos de la segunda revolución industrial y una experiencia social y humana novedosa para los colonos. La colonia obtiene en 1895, una medalla de oro en la XIII Exposición Universal Vitivinícola de Burdeos con uno de sus caldos nacidos en ella: el vino tinto "Rouge Royal".

La entrada en el siglo XX no será fácil para sus habitantes; la aparición en el viñedo de la filoxera y su consiguiente crisis económica y social harán de éstos, unos años perturbadores en lo social, en los que Chiclana logrará superarse y sobrevivir. Ante la inquietante coyuntura socioeconómica, se formarán las primeras organizaciones anarcosindicalistas y años más tarde, en 1914, un sacerdote ejemplar, el Padre Salado, fundará el Sindicato de Obreros Viticultores de Chiclana.

#### **4.- METODOLOGÍA UTILIZADA Y FASES DE INTERVENCIÓN**

Para el desarrollo de los trabajos se ha contado con la participación de dos Arqueólogos contratados para tal efecto por el Excmo. Ayuntamiento de Chiclana y de peones operarios. Los costes corrieron a cargo de dicha corporación.

El planteamiento se ha realizado en dos fases, una primera consistente en el seguimiento y control de una zanja con una potencia de – 1 m., para la realización de la cimentación de un muro pantalla cuya misión es la de soportar toda la ladera

del cerro que comunica con la Avenida Reyes Católicos y una segunda en la detección y posterior excavación de los restos aparecidos en el comienzo de la obra consistente en la cimentación de un muro de pobre factura fechado en época romana tardía.

Durante la primera fase hubo que proceder a retirar de la pendiente superficial del cerro, diversas acumulaciones de escombros con el fin de adecuarlo a la realización de las pantallas. Esta retirada se llevó a cabo mediante medios mecánicos, ya que estos terrenos habían acumulado desde hace tiempo el vertido de obras realizadas en la zona.

Una vez finalizada esta tarea, se procedió a realizar sobre el terreno una zanja de  $-1,00\text{ m} \times 2,00\text{ m}$  de ancho para realizar la cimentación que soporta la pantalla o muro de contención de la ladera. El control de la zanja, realizada sobre una anterior, fue exhaustivo, lo que permitió la detección de diverso material cerámico rodado de distintas épocas, así como, la localización de diversos restos óseos humanos de época contemporánea pertenecientes al cementerio de El Ejido existente en la zona hasta principios del siglo XIX.

La segunda fase consistió en la realización de una excavación en extensión donde se detectó, al iniciarse las obras, un muro compuesto de sillarejos y abundante material cerámico.

En dicha fase, hemos de apuntar que tanto los niveles como el muro se hallan muy afectados por las obras y rellenos de época contemporánea. Esto se debe, según los resultados iniciales que hemos podido obtener, al hecho de que durante dicha época, han existido diversos desmontes de terreno que han motivado un arrasamiento parcial de los depósitos y estructuras más antiguas. A esto debemos añadir el hecho de que la colmatación antrópica en esta zona al ser la cota más baja

del cerro ha sido muy intensa y rápida e incluso son detectables las crecidas del río Iro a través de los siglos. Fundamentalmente y por estos motivos el periodo más antiguo aparece profundamente afectado.

Debemos hacer constar que una vez que se detectaron las estructura aparecidas, se procedió a un control exhaustivo de toda la zona a controlar y se realizó una valoración del grado de afección de las obras sobre los restos arqueológicos sin que se apreciaran daños significativos sobre los mismos.

## **5.-SECUENCIA ESTRATIGRAFICA**

De una manera general y aproximada podemos definir los depósitos de arenas y tierras producidos en esta zona de la siguiente manera:

ESTRATO 1.- Capa de escombros de origen contemporáneo que alcanza una profundidad de entre – 0,40 y – 0,70 m.

ESTRATO 2.- Nivel de arena de color pardo oscuro de origen tardo romano que alcanza una profundidad entre – 0,50 y –0,70 m.

Se trata de rellenos antrópicos formados por materiales cerámicos fragmentados donde destacan gran cantidad de bordes de ollas.

ESTRATO 3.- A este nivel corresponden las estructuras aparecidas constituidas por lo que parece ser la cimentación de un muro de piedras y sillarejos que atraviesa todo el sondeo de oeste a este.

ESTRATO 4.- Nivel con materiales fragmentados de época protohistórica.

ESTRATO 5.- Nivel geológico.

## **6.- ESTUDIO DE MATERIALES**

Debemos reseñar la presencia de depósitos de rellenos de época moderna-contemporánea que no son relacionables a ninguna estructura, así como, un número de materiales cerámicos que nos pueden fechar la paulatina colmatación y ocupación constante del cerro a través de los siglos. Solo contamos con los restos localizados en el último tramo de la construcción del muro de hormigón. Esta estructura o muro de época tardo romana se halla asociada con materiales, en gran mayoría cerámica común de cocina, adscribibles entre los siglos II y IV d.C., con la intrusión de otros muy actuales debido al paulatino relleno de la zona y a la pronunciada pendiente natural del propio cerro. Bajo la mencionada estructura se detectó niveles de ocupación de época fenicia acompañada de fragmentos de cerámica pintada, engobe rojo, cerámica gris, a mano y restos de industria lítica.

Dichos materiales nos aportan claramente la ocupación constante de las riberas del río Iro desde época primitiva y, en consecuencia, la toma de medidas para el control de los márgenes de dicho río.

Las formas y fragmentos a destacar son las siguientes:

Industria lítica.- fragmento de lasca de sílex perteneciente a un cuchillo que aparece sobre el firme natural **(U.E. 4) Lámina 5.**

Ollas y cazuelas.- varios fragmentos a mano adscribibles al Bronce Final. **Láminas 7 y 9.**

Platos , cuencos y grandes recipientes.- varios fragmentos con decoración a bandas y engobe rojo. Fragmento de molino de lava basáltica. **Láminas 5, 6, 7, 8 y 11.**

Ánforas romanas.- varios fragmentos del tipo Dressel 7-11. **Lámina 3.**

Sigillata.- gran número de fragmentos de sigillata clara. **Láminas 4 y 9.**

Cerámica común de cocina romana.- constituyen la más numerosa con gran aporte de ollas. **Láminas 5 y 10.**

Cerámica de imitación de barniz negro.- varios fragmentos amorfos y fondos de platos con estampillado. **Láminas 3 y 6.**

Lebrillos y morteros.- varios fragmentos romanos. **Lámina 5.**

Cantaros.- varios fragmentos de cantaros contemporáneos.

Asas.- varios fragmentos de asas de cazuelas y jarras modernas.

Lebrillos.- varios fragmentos modernos y contemporáneos. **Lámina 5.**

Escudillas.- varios fragmentos vidriados.

## **7.- CONCLUSIONES**

La actividad arqueológica preventiva de Control de Movimiento de Tierras en Barrio Nuevo fachada Reyes Católicos nos ha aportado nuevos conocimientos sobre la ocupación y la actividad de la ciudad de Chiclana en época antigua. La detección de un muro de considerables proporciones de época romana así como, niveles de

ocupación del Bronce Final y de presencia colonial fenicia justo en la ribera del río Iro, nos hablan de la importancia de este cauce fluvial a través de los siglos.

Antes que nada hemos de apuntar que los niveles y el muro romano detectado se hallan muy afectados por estructuras y rellenos. Esto se debe, según los resultados que en otras actuaciones y en esta misma hemos podido obtener, al hecho de que durante las épocas moderna y contemporánea, han existidos diversos desmontes de terreno, desgraciadamente sin controlar, que han motivado un arrasamiento parcial en algunos casos y total en otros, de los depósitos y estructuras de época antigua, de ahí que nos encontremos dichos niveles a escasa profundidad del pavimento actual. A esto debemos añadir el hecho de que la colmatación antrópica en esta zona al ser la cota más baja del Cerro ha sido muy intensa, construcción de la antigua carretera nacional 340, antiguos muros de contención, actividad constructiva constante, ocupación casi general del terreno por el cementerio de época moderna el Ejido, etc., y un firme natural débil e inestable con constantes derrumbes, hacen que los depósitos y niveles aparezcan profundamente afectados.

Significativo ha sido la localización de los restos de un muro de época romana. No obstante, debido a los factores antes citados como la escasa profundidad a la que se halla, las alteraciones y arrasamientos posteriores, la imposibilidad de ampliar la excavación en extensión, así como otros factores de peligrosidad llevan consigo que los datos obtenidos no sean lo suficientemente definitorios como para afirmar diversas cuestiones planteadas de la hipótesis de estudio de la zona.

Desgraciadamente solo contamos con el apoyo de las diversas actuaciones arqueológicas, llevadas a cabo por nosotros mismos, desarrolladas en este espacio

en los últimos años que nos sirven para completar algunas lagunas que nos hemos encontrado durante el desarrollo de los trabajos.

Respecto al muro, el sistema constructivo es mediante un mampuesto formado por piedra caliza de la zona y sillarejos de roca ostionera así como algunos cantos rodados, cogidos con una tierra castaña clara poco compacta. La anchura aproximada es de 1,00 m y su altura oscila entre los ..... y los en la zona mejor conservada. Desconocemos su longitud ya que por la zona oeste va en dirección hacia el interior del cerro apoyándose sobre él un talud de 15 m de altura y en dirección este cruza la actual Avenida Reyes Católicos antigua nacional 340 en dirección hacia el río Iro.

No existen vestigios de suelos ni pavimentos, ni se han localizado trozos sueltos de opus signinum o opus incertum que pudieran estar relacionados con la destrucción del suelo en algún momento, si es que verdaderamente lo hubo. Lo que sí está claro es que alguna que otra vez estuvo sumergido o cubierto bajo las aguas del río Iro por la cantidad de estratos que sobre él existen de malacofauna compuesta de pequeñas conchas de almejas y caracoles marinos.

Gracias al estudio de los diversos fragmentos cerámicos que encontramos en sus fosas y cimentación, podemos fechar el momento aproximado de su construcción.

Entre los restos cerámicos encontramos fragmentos muy machacados pertenecientes a vasos de sigillata sobre todo del tipo africana que Lamboglia denominó clara. Se distingue por un barniz anaranjado de tono claro, caracterizándose por no ostentar nunca estampillas o marcas de fábrica y por poseer pastas sensiblemente naranjas con variantes. Su área neurálgica estuvo en el África Proconsular y Mauritania, con su centro principal en Cartago causando una

gran competencia a las producciones de sigillata hispánica. Su producción se inicia en época severa y alcanza el siglo IV de la Era. Aunque existen algunas hispánicas; fragmentos de paredes finas con decoración arenosa; fragmentos de lucernas; algunos de ánforas tipo Dressel 7/11; y sobre todo, gran cantidad de cerámica común de cocina de entre los que encontramos ollas, jarras, cuencos, tapaderas, morteros.....

Dicho material, dada su condición, es muy homogéneo cronológicamente por lo que podemos dar una fecha de finales del siglo II a principios del IV d.C.

Desconocemos si el muro detectado formaba parte de alguna estructura de mayor envergadura o si solo se trata de una construcción aislada consistente en un punto de atraque portuario relacionado con el río Iro. Lo que si conocemos son los resultados que hemos podido obtener hasta el momento que unido a aquellas excavaciones realizadas en los últimos años en este mismo entorno y que han puesto a la luz pública importantes datos para el conocimiento del urbanismo romano. Del mismo modo e igual importancia son los datos que nos han aportado los niveles de ocupación en época fenicia, entre ellos una ciudad amurallada en toda regla.

Comprobada la riqueza y exclusividad del registro arqueológico de Chiclana, tan solo nos resta esperar la continuidad de las excavaciones y así poder ir completando los resultados obtenidos hasta el momento.

## **8.- BIBLIOGRAFÍA**

BELTRÁN,M. (1990): *Guía de la cerámica romana*. Libros Pórtico. Zaragoza.



BUENO SERRANO, P. Y CERPA NIÑO, J.A. (2006): *A.A.P. Cerro del Castillo. Chiclana (Cádiz)*.

BUENO SERRANO, P. Y CERPA NIÑO, J.A. (2007): *A.A.P. C/. Santísima Trinidad. Chiclana (Cádiz)*.

BUENO SERRANO, P. Y CERPA NIÑO, J.A. (2007): *A.A.P. Sondeo arqueológico en Colegio Público El Castillo. Chiclana (Cádiz)*.

BUENO SERRANO, P. Y CERPA NIÑO, J.A. (2008): *A.A.P. en C/. Molino. Chiclana (Cádiz)*.

BUENO SERRANO, P. (2007): *Control de Movimiento de Tierras en C/. Stma. Trinidad. Chiclana (Cádiz)*.

CARANDINI, A. (1997): *Historias en la Tierra*. Crítica. Barcelona.

CASTILLO GARCÍA y otros (1982): *Los pueblos de la Provincia de Cádiz. Chiclana de la Frontera. Cádiz*.

CERPA NIÑO, J.A. Y BUENO SERRANO, P. (2006): *A.A.P. en la C/. Convento nº 2. Chiclana (Cádiz)*.

CERPA NIÑO, J.A. Y BUENO SERRANO, P. (2007): *A.A.P. en la C/. Convento nº 11-13. Chiclana (Cádiz)*.

CERPA NIÑO, J.A. Y BUENO SERRANO, P. (2008): *A.A.P. en la C/. Bodega nº 12. Chiclana (Cádiz)*.

GONZÁLEZ, J. (1982): *Inscripciones romanas de la Provincia de Cádiz. Excma. Diputación de Cádiz*.

HARRIS, E.A. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica*. Crítica. Barcelona

MELÉNDEZ BUTRÓN, M. Y YESTE SIGÜENZA, F.J. (2000): *Calles y plazas de Chiclana de la Frontera (Nomenclatura histórica desde 1700)*. Funcación Vipren.

VEGAS, M. (1973): *Cerámica común romana del Mediterráneo Occidental*. Instituto de Arqueología y Prehistoria.

VVAA (1999): *Excavaciones Arqueológicas en la Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz)*. Aproximación al estudio del proceso histórica de su ocupación. Serie Monográfica Arqueología en Chiclana de la Frontera.

## **INDICE DE LAMINAS**

**Lámina 1.-** Planta y sección del sondeo.

**Lámina 2.-** Varios perfiles del sondeo.

**Lámina 3.-** 1 y 2 Bordes de ánforas romanas.  
3 Fondo de cerámica de barniz negro con palmetas.

**Lámina 4.-** 1 y 2 Fragmentos de sigillata decorados con motivos geométricos y zoomorfos.  
3 Fusayolas.  
4 Fragmento de sigillata clara.  
5 Fragmento de lucerna.

**Lámina 5.-** 1 Vaso globular con decoración pintada.  
2 Borde de lebrillo medieval con decoración.  
3 Fragmento de cerámica común romana.  
4 Fragmento de cerámica común romana.  
5 Fragmento de cuchillo de sílex.

**Lámina 6.-** 1 Fondo de cuenco de “cerámica gris”.  
2 Fondo de plato fenicio con engobe rojo.  
3 Fragmento de copa de barniz negro.  
4 Fragmento de cerámica fenicia con engobe rojo.  
5 Fragmento de cerámica fenicia con decoración pintada.

- Lámina 7.-** 1 Borde de pátera fenicia con decoración pintada.  
2 Plato fenicio de engobe rojo.  
3 Cuenco fenicio de engobe rojo “tipo Peñaflor”.  
4 Asa de gran recipiente tipo mamelón a mano. B.F.H-I.  
5 Fragmento de Molino en lava basáltica.

**Lámina 8.-** 1-6 Fragmentos fenicios con decoración polícroma.

- Lámina 9.-** 1 Fragmento a mano con decoración incisa.  
2 Borde de recipiente a mano.  
3 Fragmento de sigillata clara con decoración a ruedecilla.

**Lámina 10.-** Cerámica de cocina: Ollas.

- Lámina 11.-** 1 Cuenco fenicio.  
2 Borde de urna fenicia.  
3 Plato fenicio.  
4 Asa de pithos.

**Plano 1.-** Plano de situación.







Borrador / Pre-  
Print











Borrador / Preprint



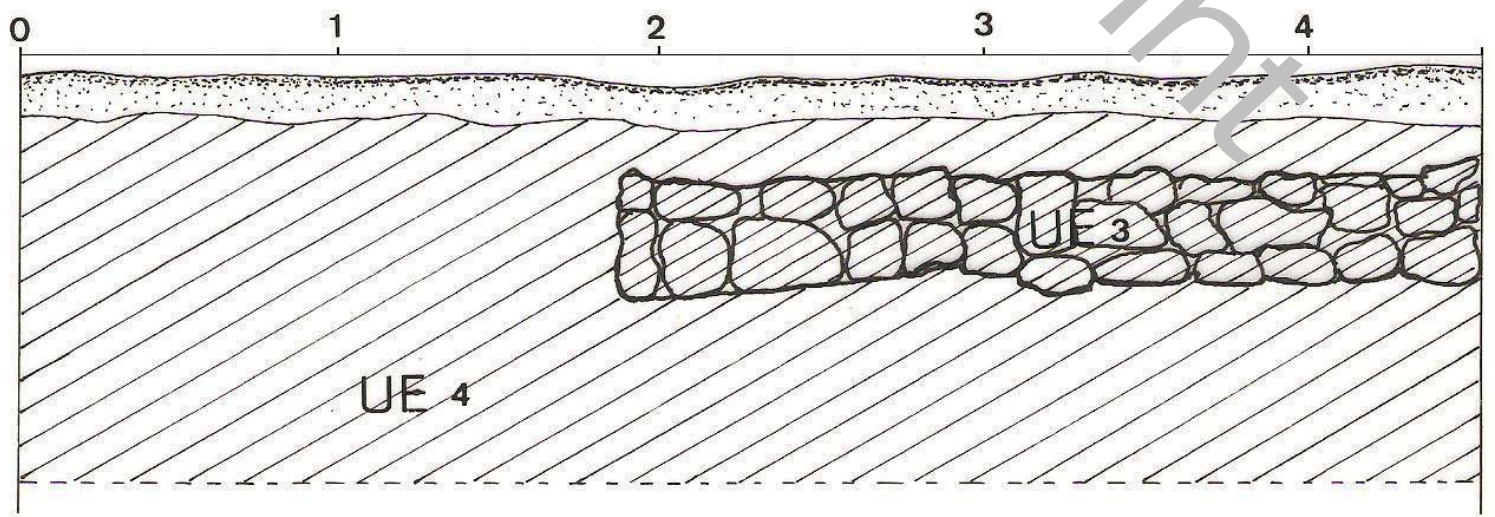
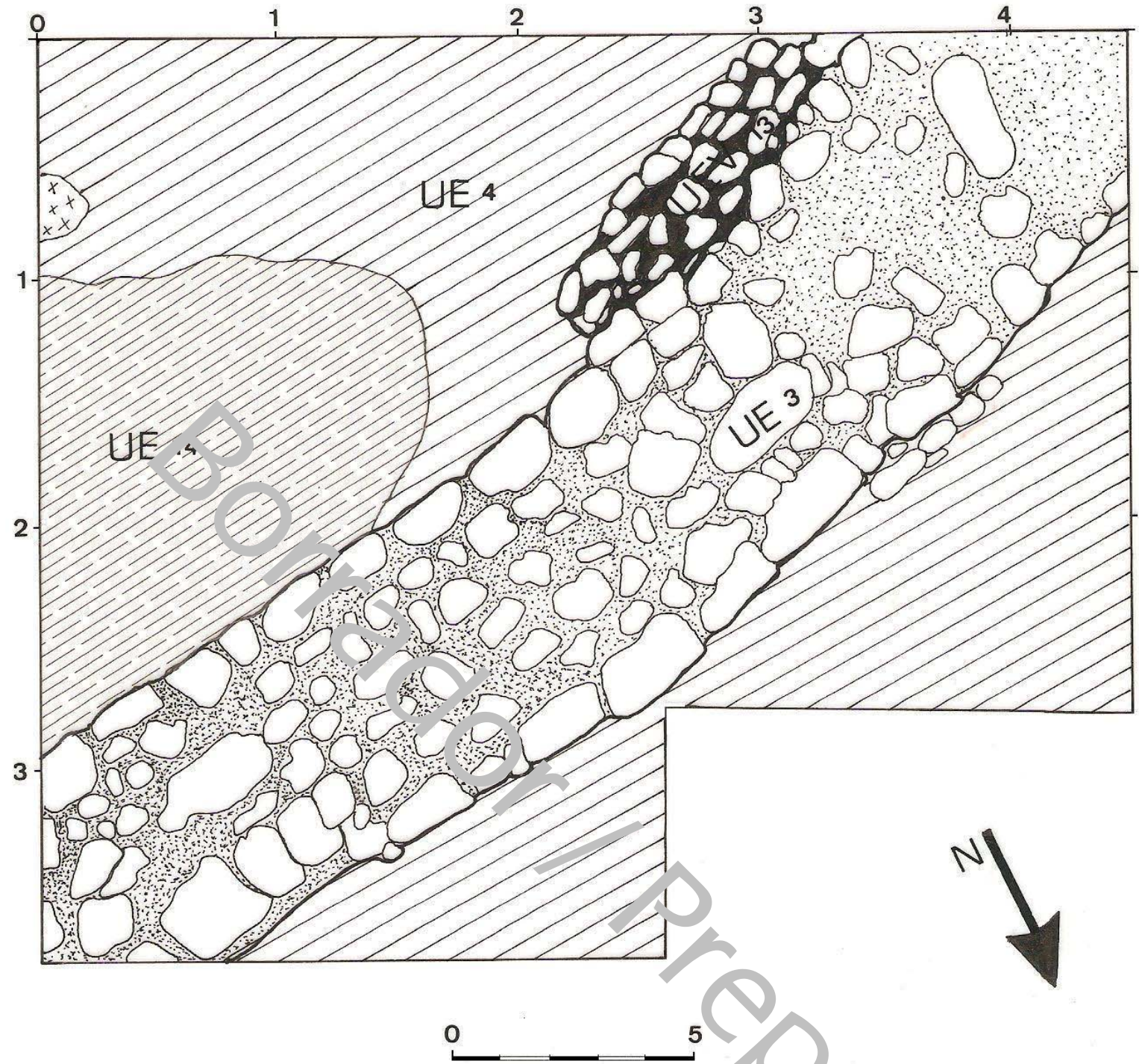
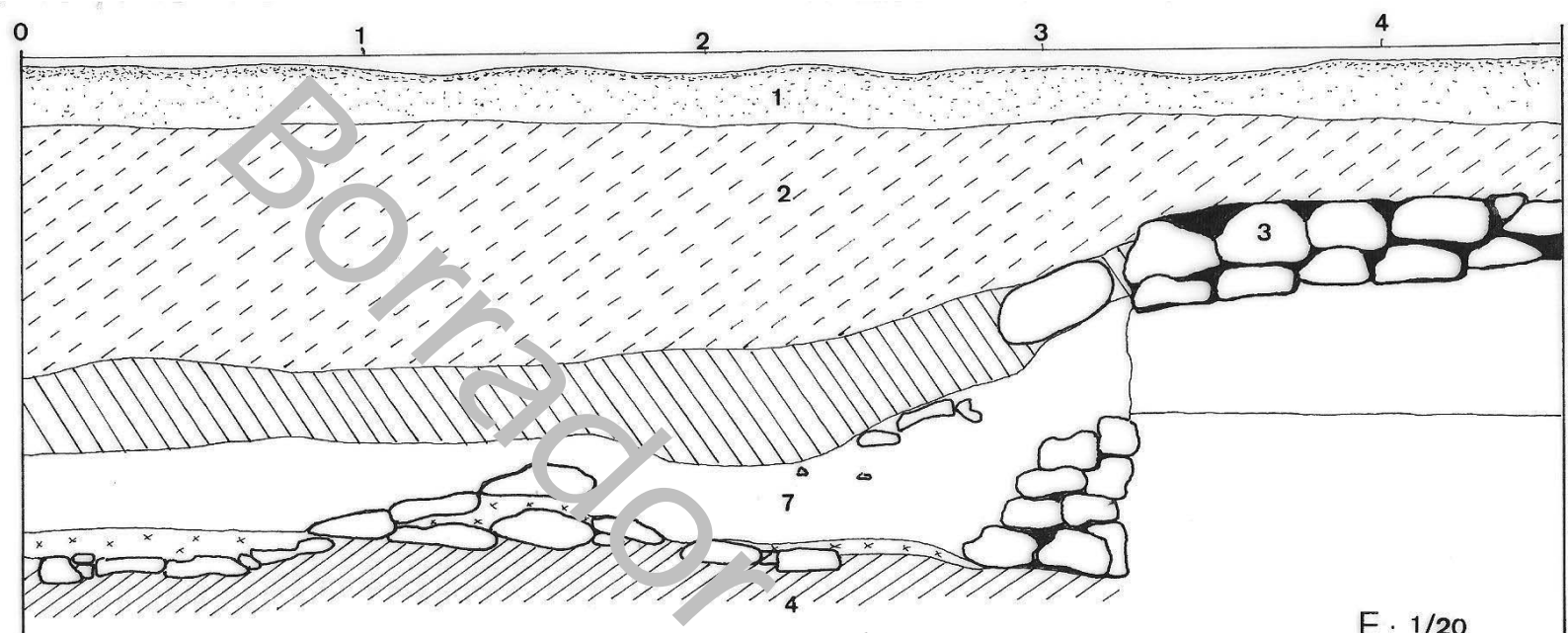
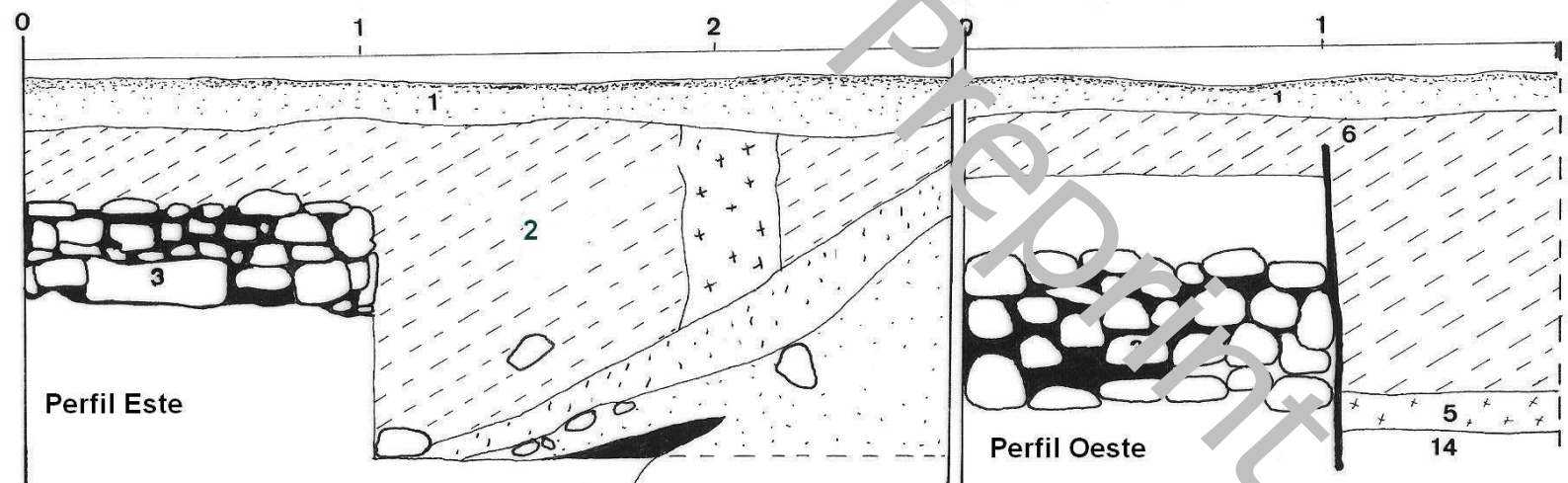


Lámina 1.- Dibujo en planta y sección del sondeo.



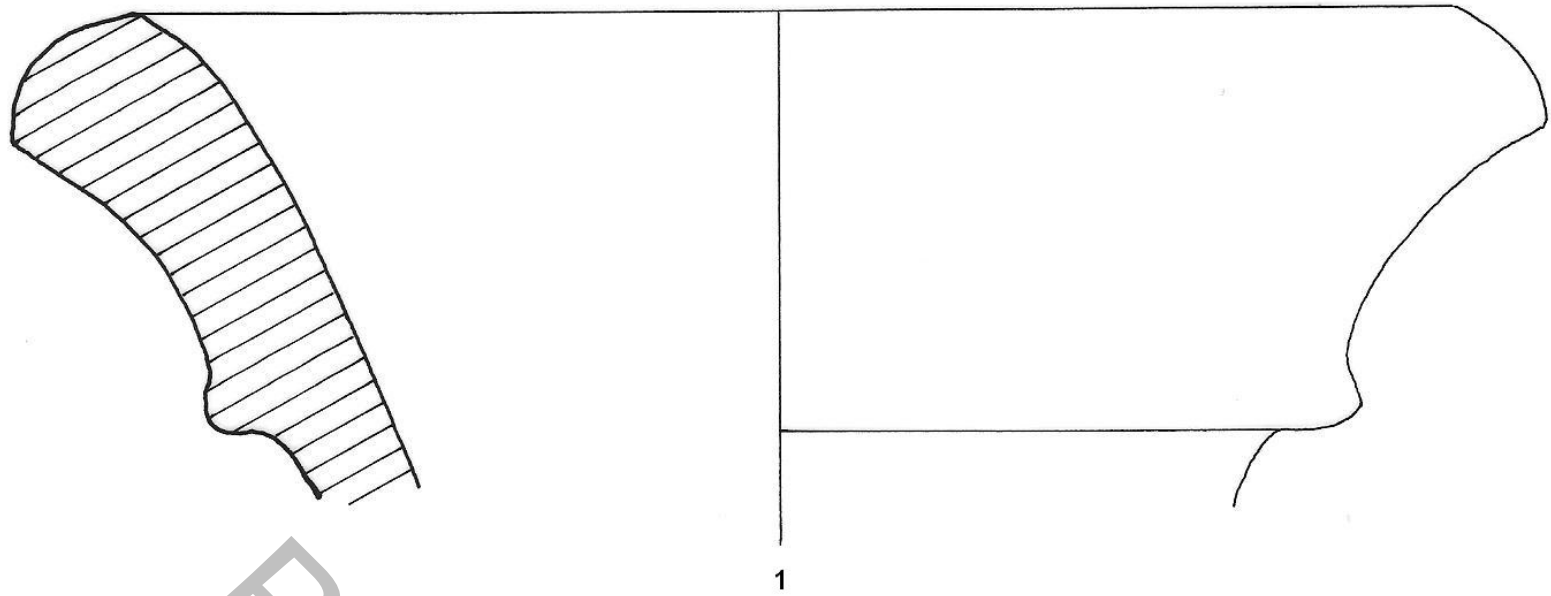


Perfil Suroeste

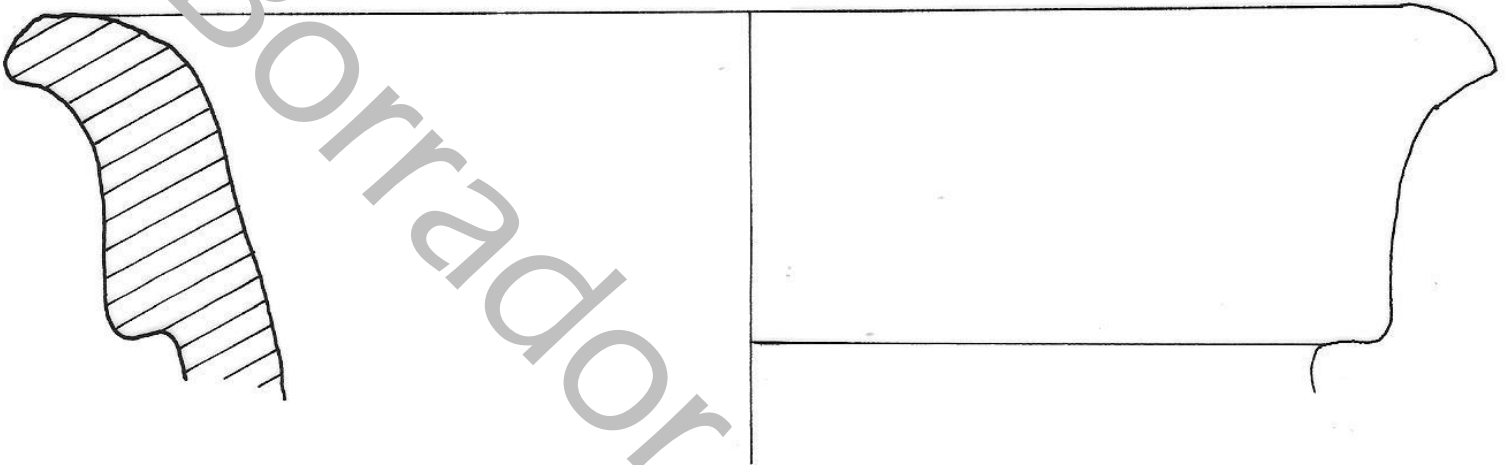


Perfil Este

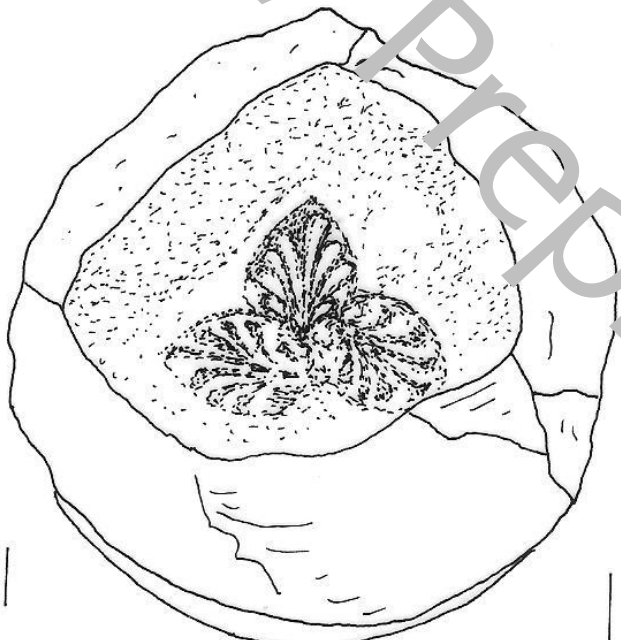
Perfil Oeste



1

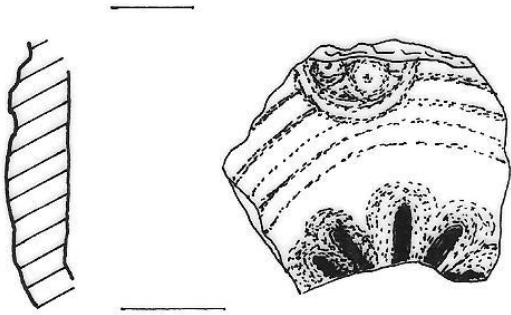


2

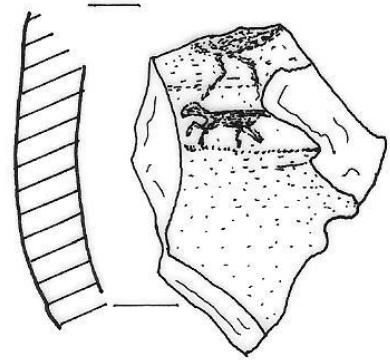


3

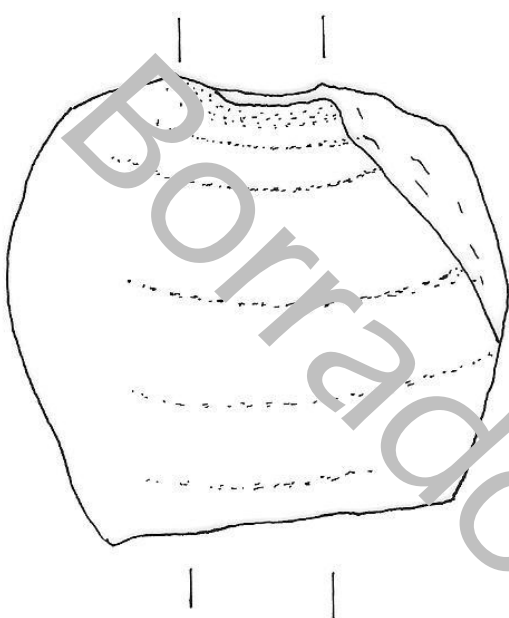




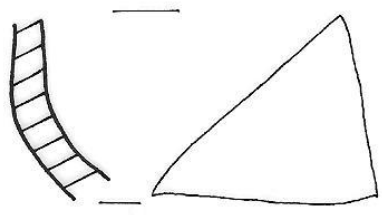
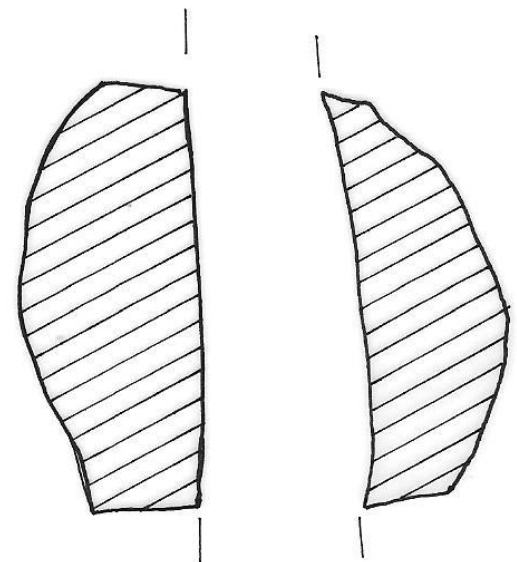
1



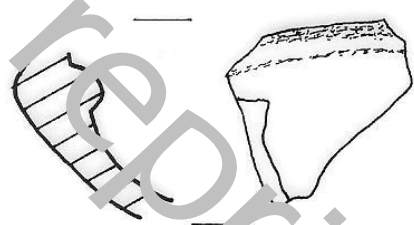
2



3



4



5



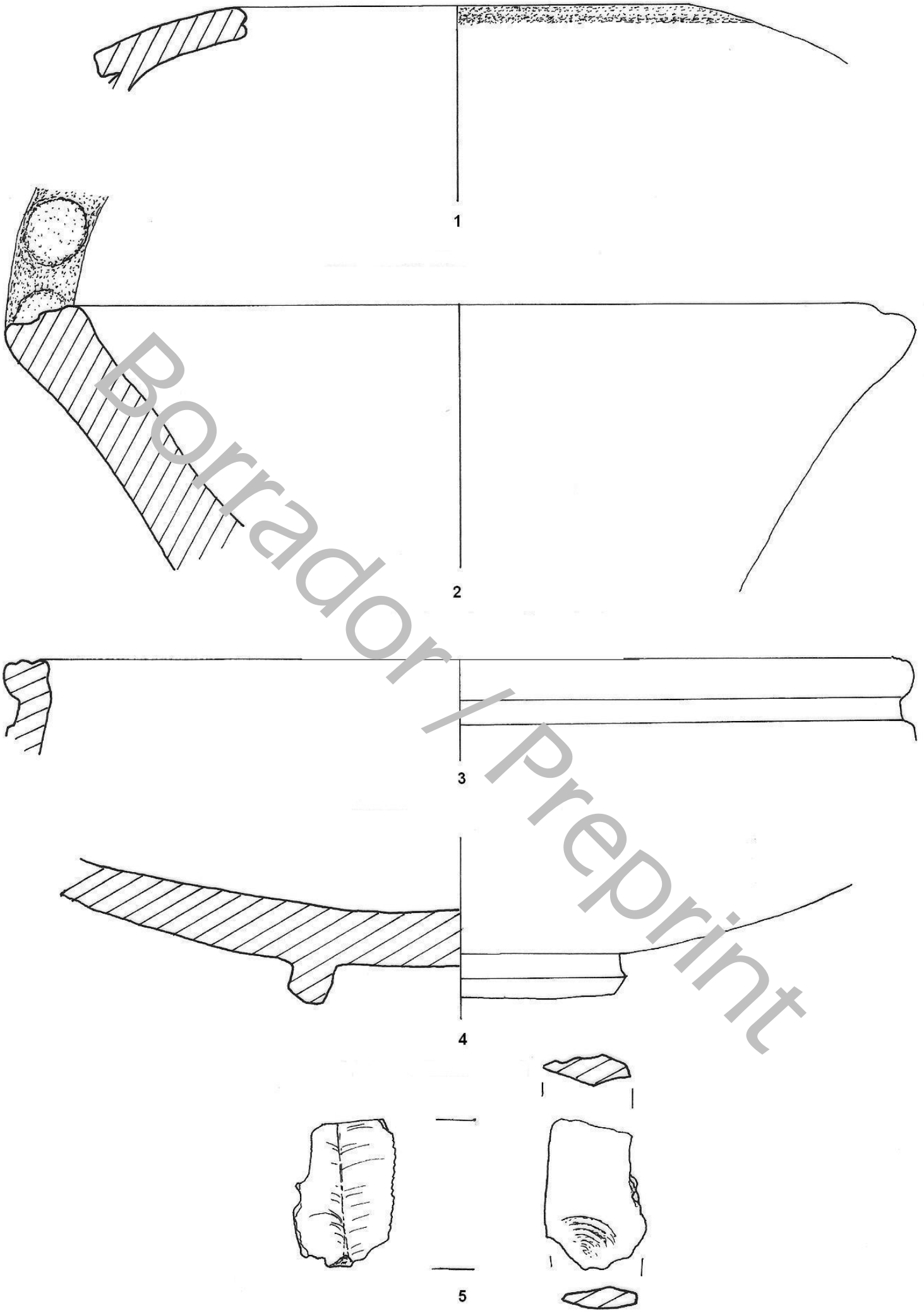
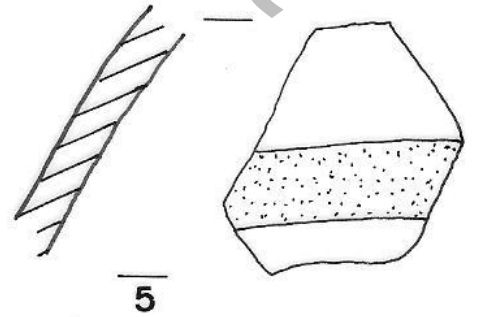
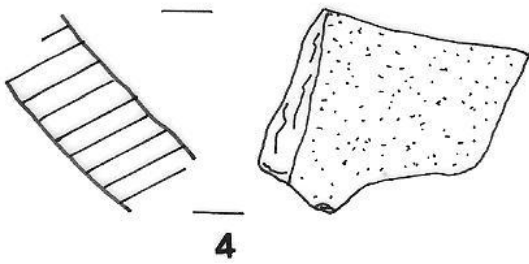
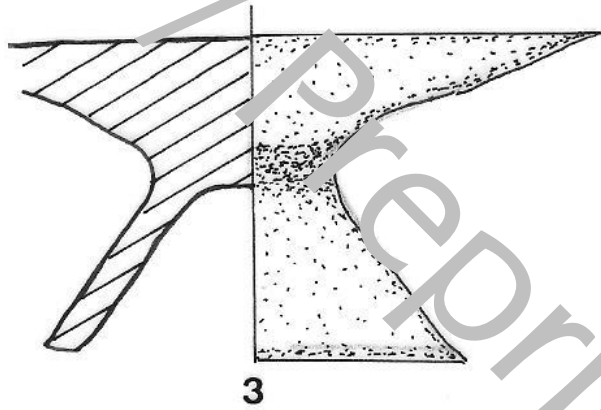
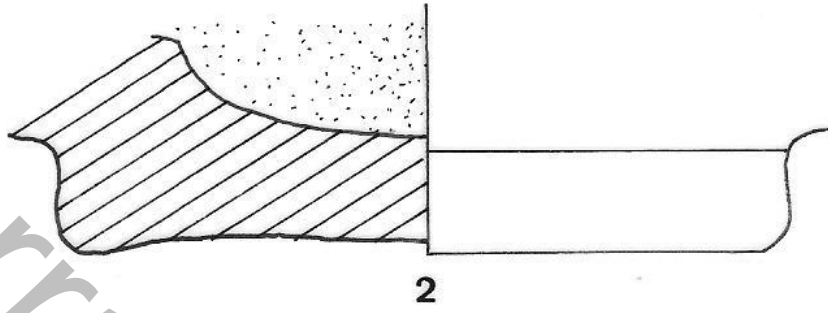
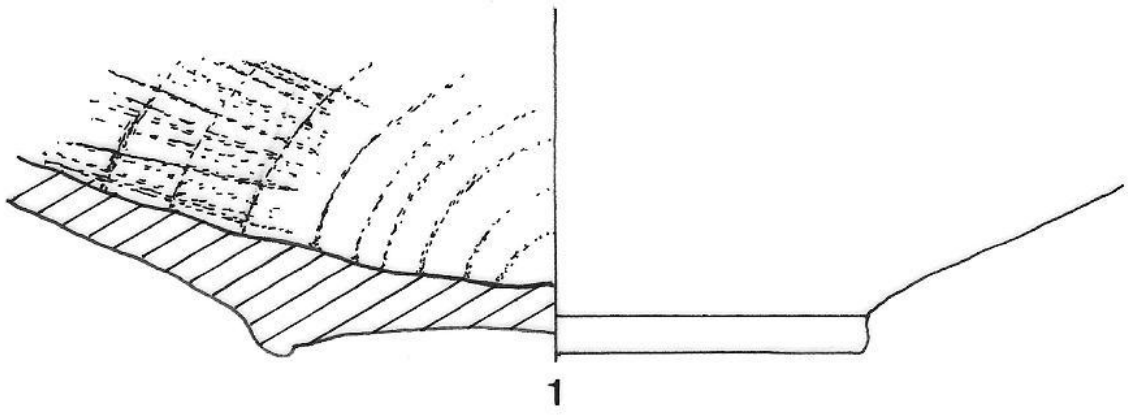


Lámina 2





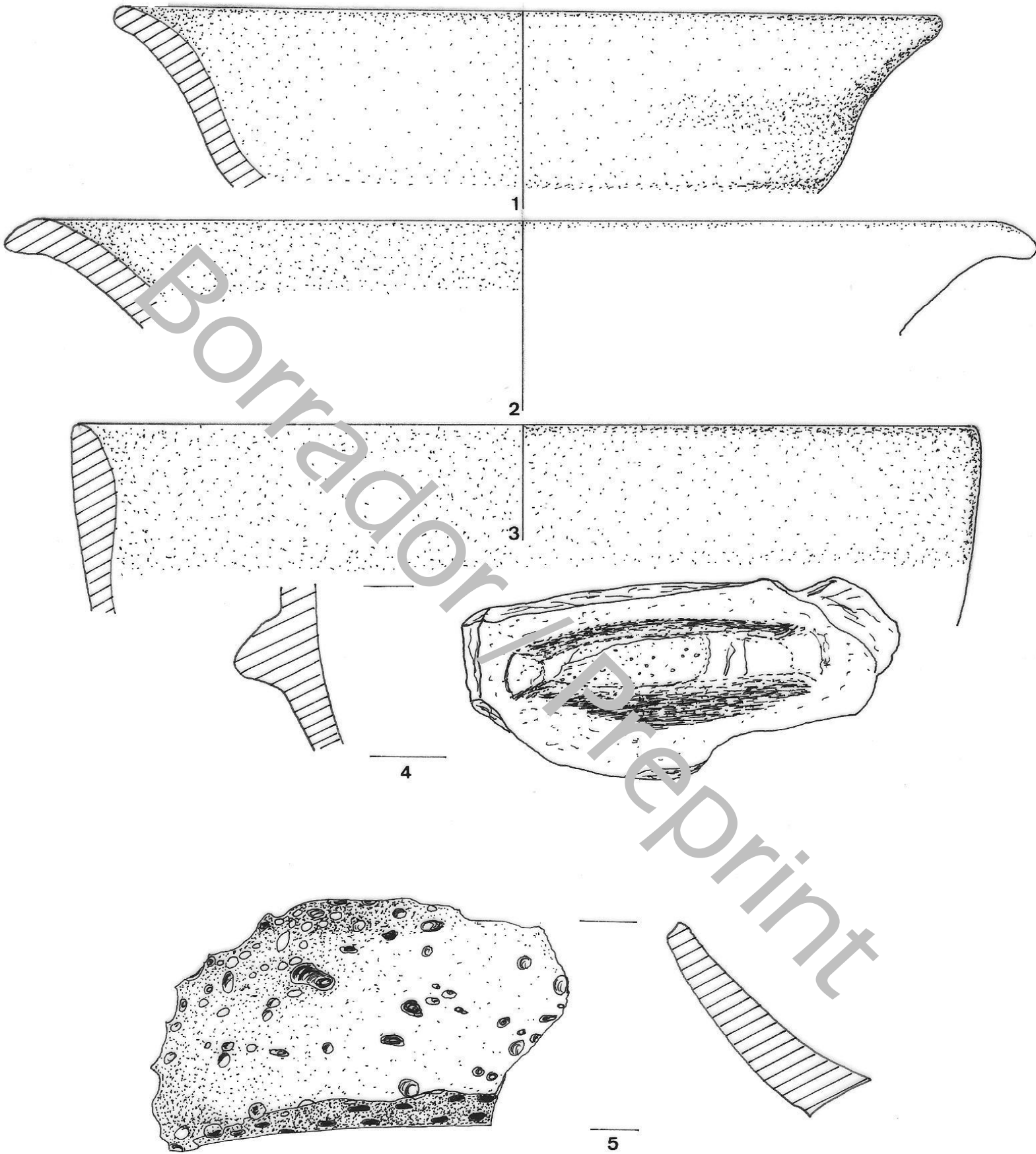
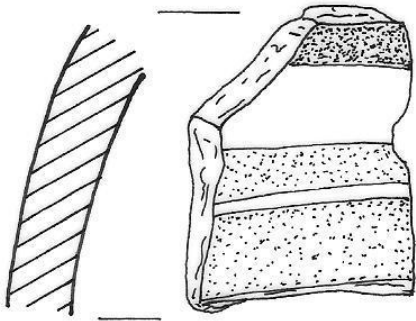


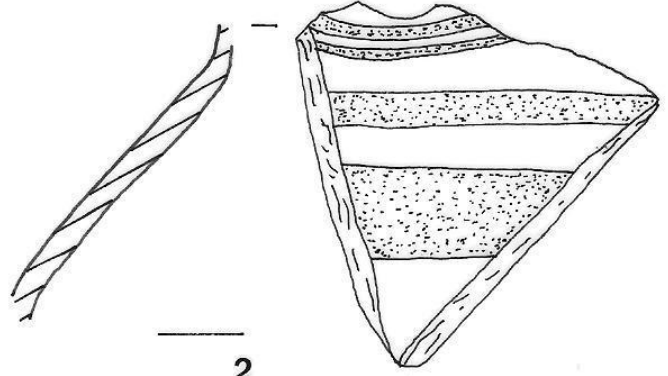
Lámina 7



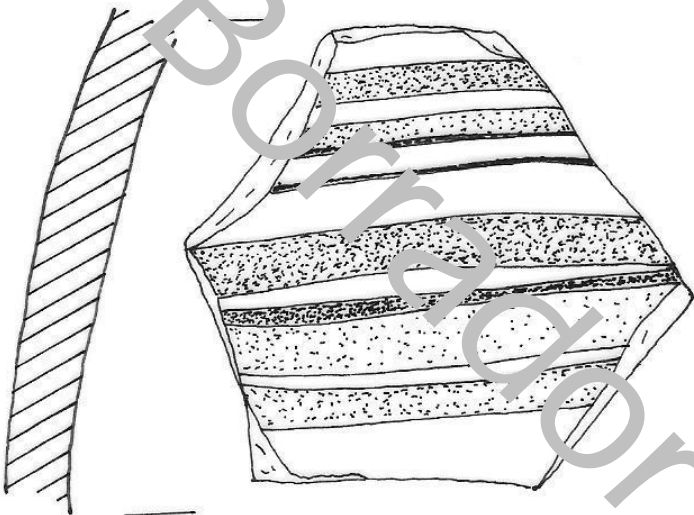




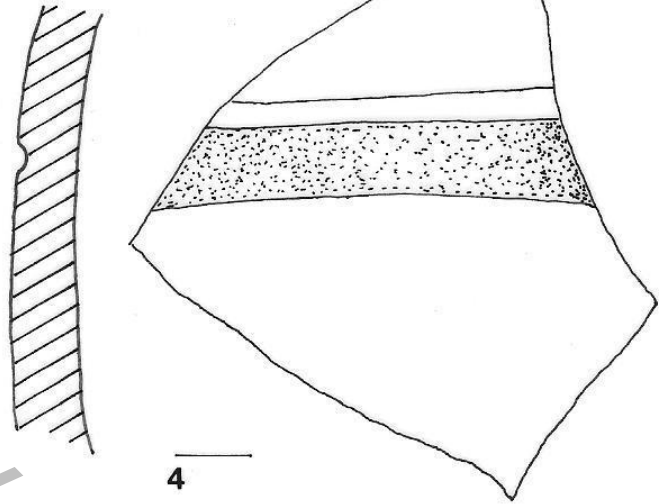
1



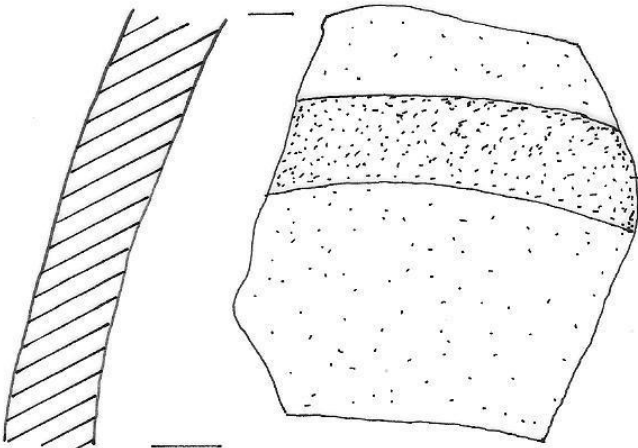
2



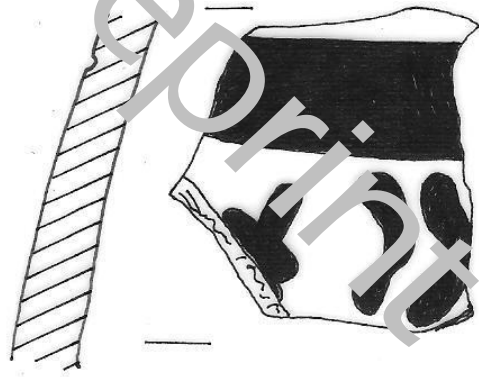
3



4

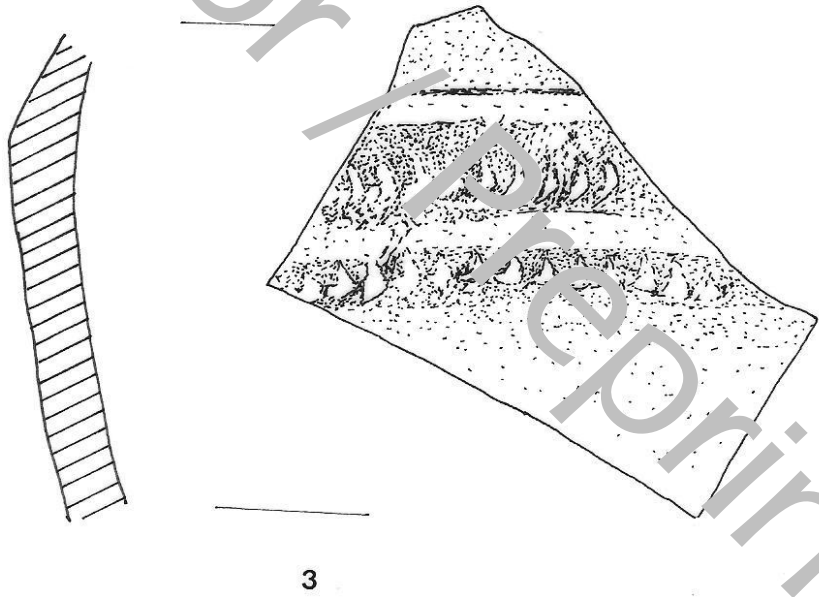
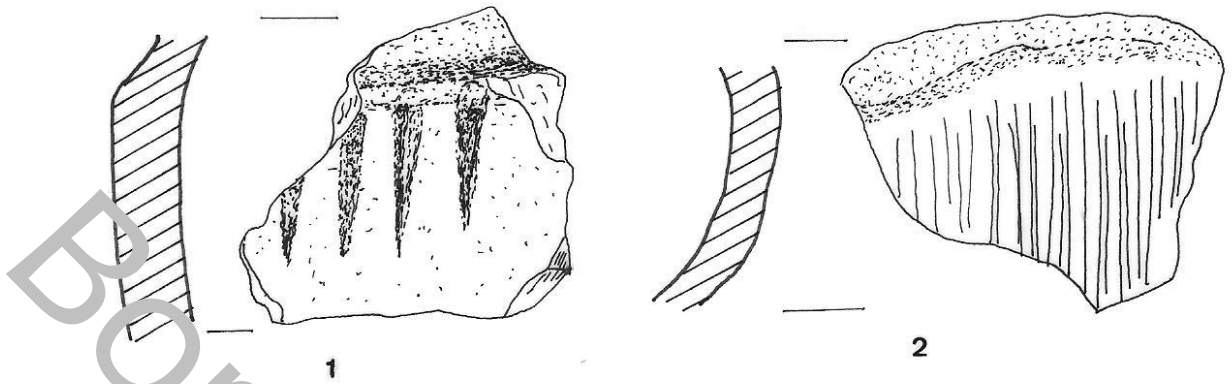


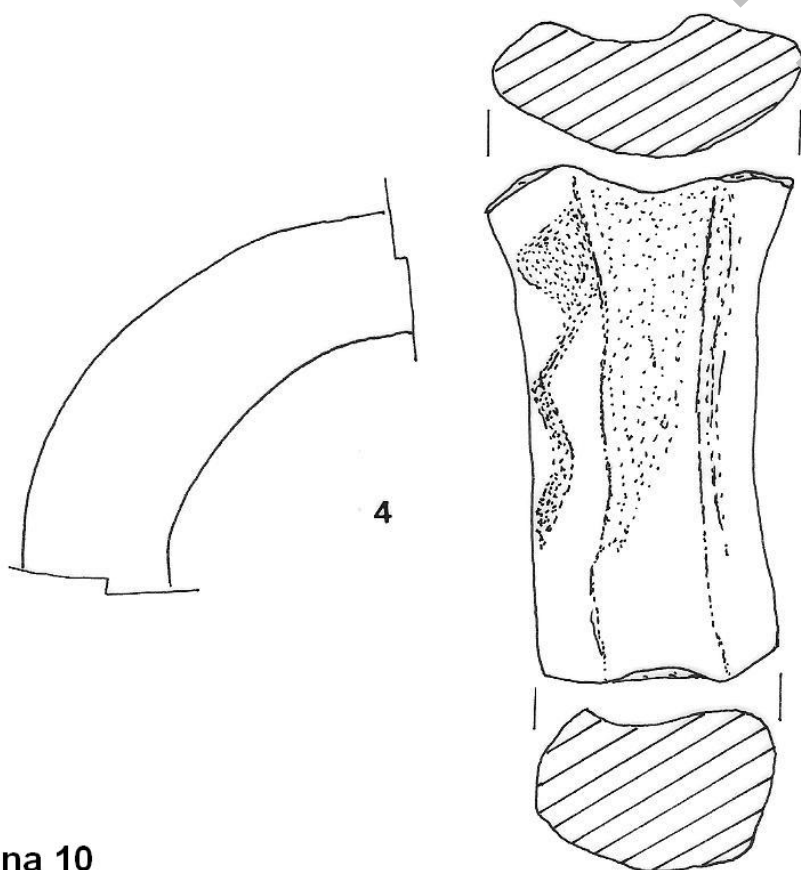
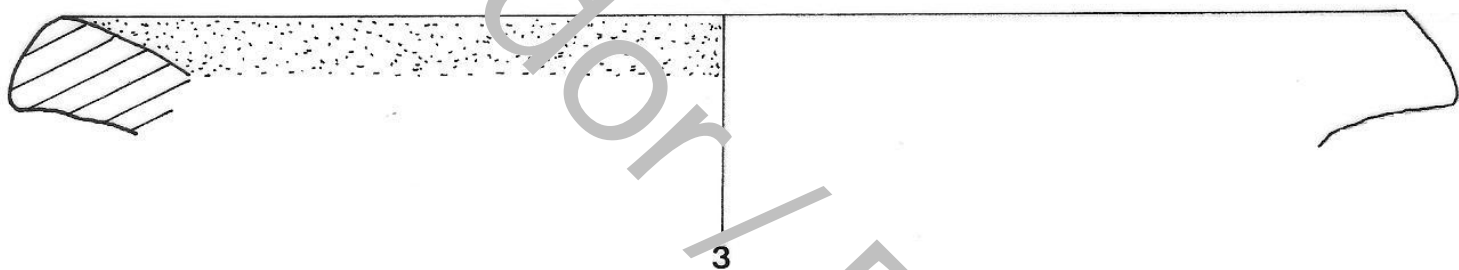
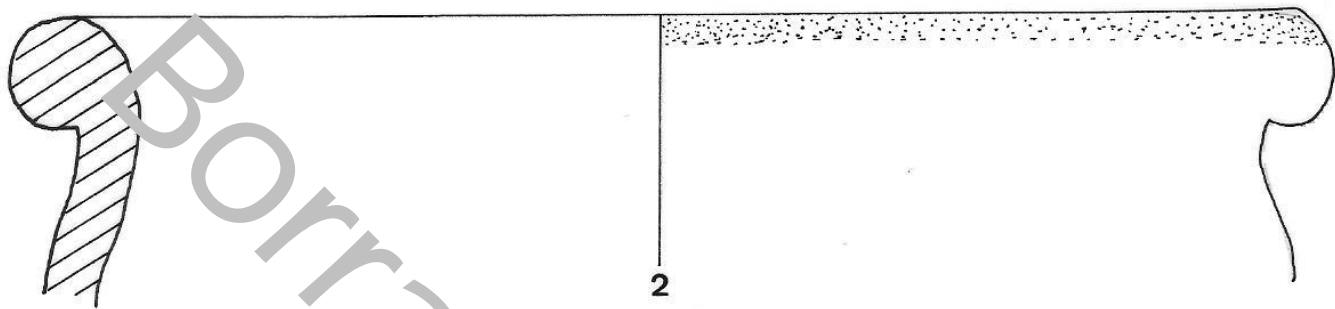
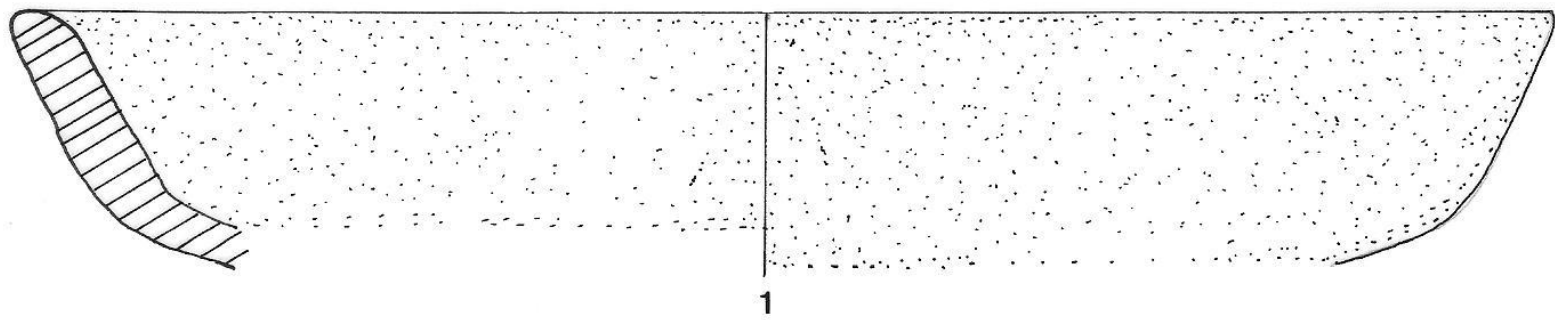
5

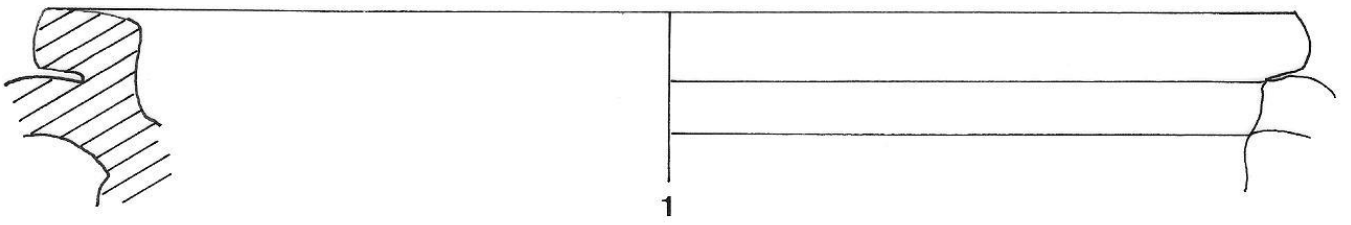


6

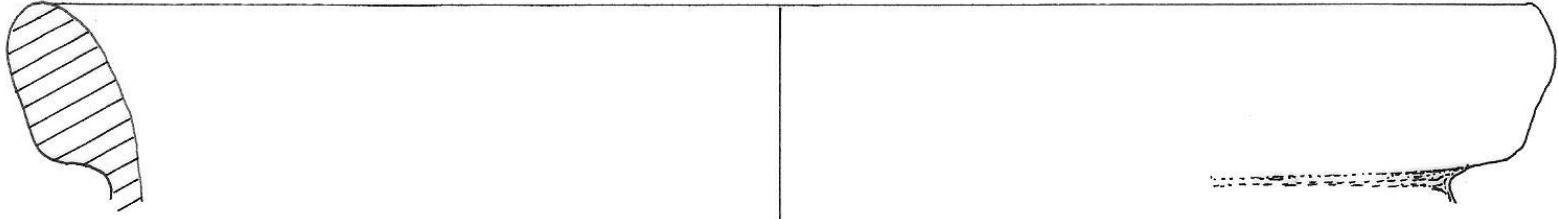




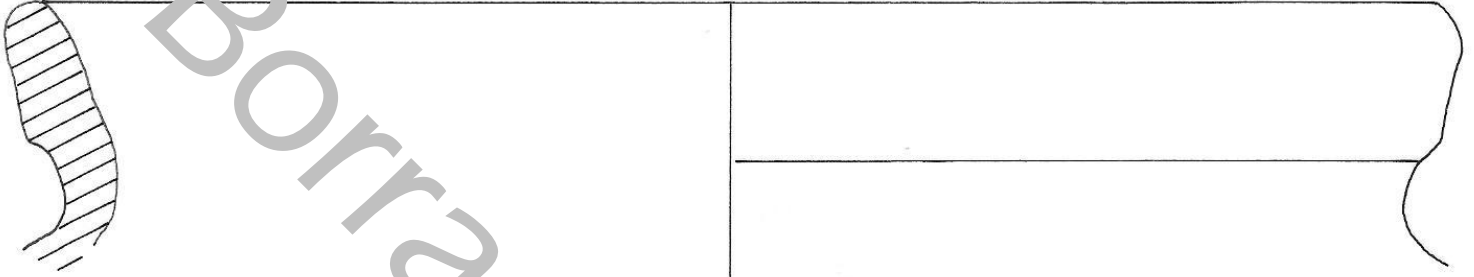




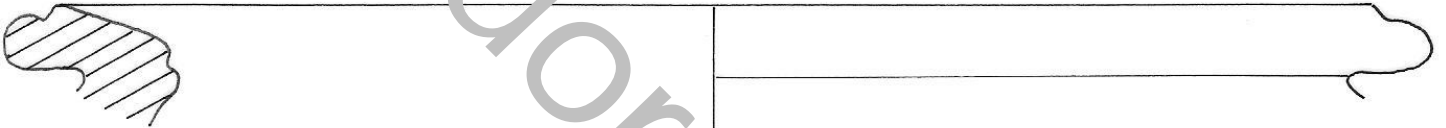
1



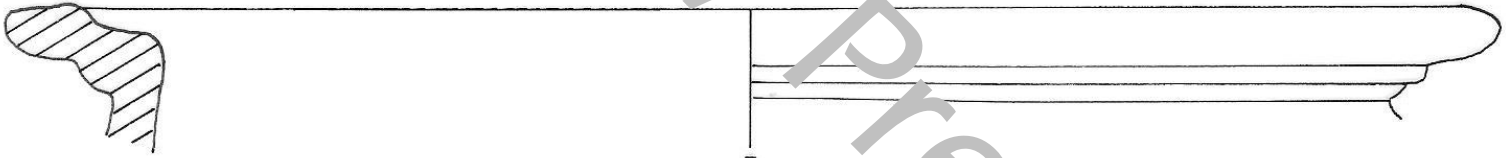
2



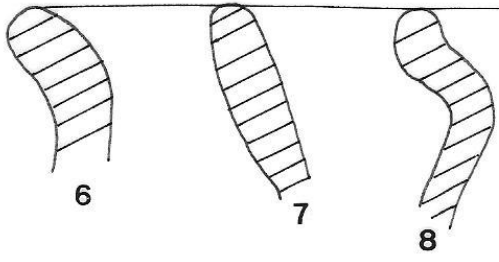
3



4



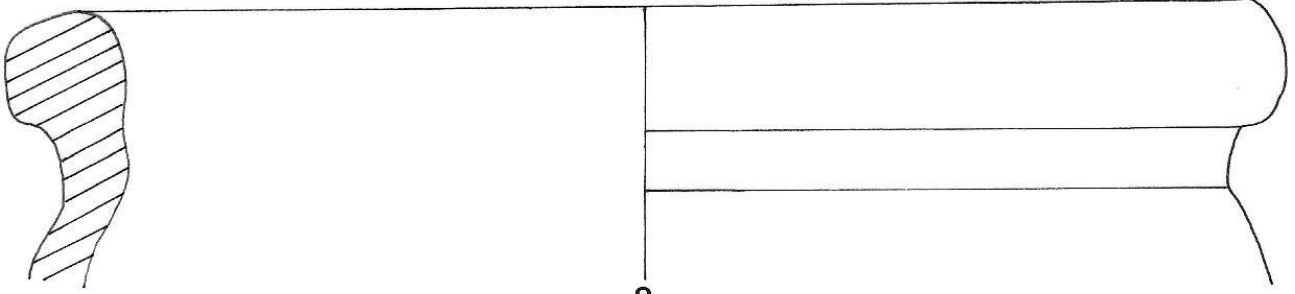
5



6

7

8



9



0

5

